

A ver si llega un fercero y, como siempre, se queda el morrion sin cabeza

II LA CRISIS II

Los últimos sucesos políticos han llevado el desasosiego y la emoción á muchos hogares barceloneses.

Es verdad, y en buen hora sea dicho, que aquí resulta casi exótico el tipo del político profesional y que al gran público las crisis y los cambios ministeriales le tienen completamente sin cuidado; pero, sin embargo, no faltan algunas docenas de aspirantes á personajillos que sienten esas emociones inconcebibles á una legua de distancia de la Puerta del Sol de Madrid.

Los periodistas barceloneses que frecuentan la Interurbana de Teléfonos conocen á los *parroquianos* de los días de crisis. Siempre son los mismos, salvo ligerísimas variantes. Sus preguntas suelen ser también siempre las mismas y hasta es igual en todas las crisis el comentario vacío de sentido con que procuran amenizar la tertulia que en estos días de espectación se forma junto á los pupitres mientras se esperan nuevos despachos

dando cuenta del desenlace del sainete que en la villa y corte se está representando.

En tales jornadas se ve desfilar en pocos momentos á la plana mayor de los fracasados en la vieja política local. Individuos que uno creía que habían desaparecido ya de la cristiandad acuden como perros al olor de la bazofia, reflejando en sus miradas el ansia que sienten de un cambio que opere el milagro de reintegrarles á los tiempos venturosos en que mangoneaban como cosa propia los intereses de la ciudad.

Los Escuder, los Grañé, los Lluch, los Nebot, los Milá y Pi, los presidentes de Casinetes monárquicos de barrio, los aspirantes á la Alcaldía, á concejalías de real orden y á otros puestos más lucrativos ven en cada crisis una esperanza y dan señales de vida haciendo confidentes de sus inquietudes y de sus ansias á los taquígrafos y corresponsales que en cumplimiento de su deber penoso han de frecuentar el teléfono. Otros menos

humildes ó más desaprensivos, se creen con derecho á importunar á los demás y telefonan á las Redacciones preguntando lo que dicen los últimos telegramas, como si nosotros tuviésemos el tiempo y el buen humor necesarios para satisfacer á todas horas su molesta curiosidad.

Esto es lo que se ve al exterior, que en la intimidad de la familia, en las solitarias salas del Casinete y entre la desmembrada camarilla de expañaguados y amigos la noticia de una crisis ministerial suele dar lugar á escenas deliciosamente cómicas.

Llega Nebot, por ejemplo, á su casa excitado, con un periódico en la mano y con el contento pintado en la cara.

—¿Qué pasa?—le preguntan los suyos.

—¡Qué ha de pasar! Que tenemos crisis y me parece que va á subir Vega de Armijo.

—¿Y á tí qué te importa que suba Vega de Armijo?

—¡Cómo! ¿Qué me importa! ¿No sabes que cuando estuve en Madrid la primera vez y visité al marqués en su casa, al saber que yo era médico me consultó respecto á una fístula que tenía y le hice una receta que despues supe le había sentado bien? Vega de Armijo se debe acordar de ello, y como no tiene en Barcelona otro amigo caracterizado que yo, bien puedo aspirar á que me nombre alcalde de real orden...

—¿Y serías alcalde ya para las próximas Pascuas?

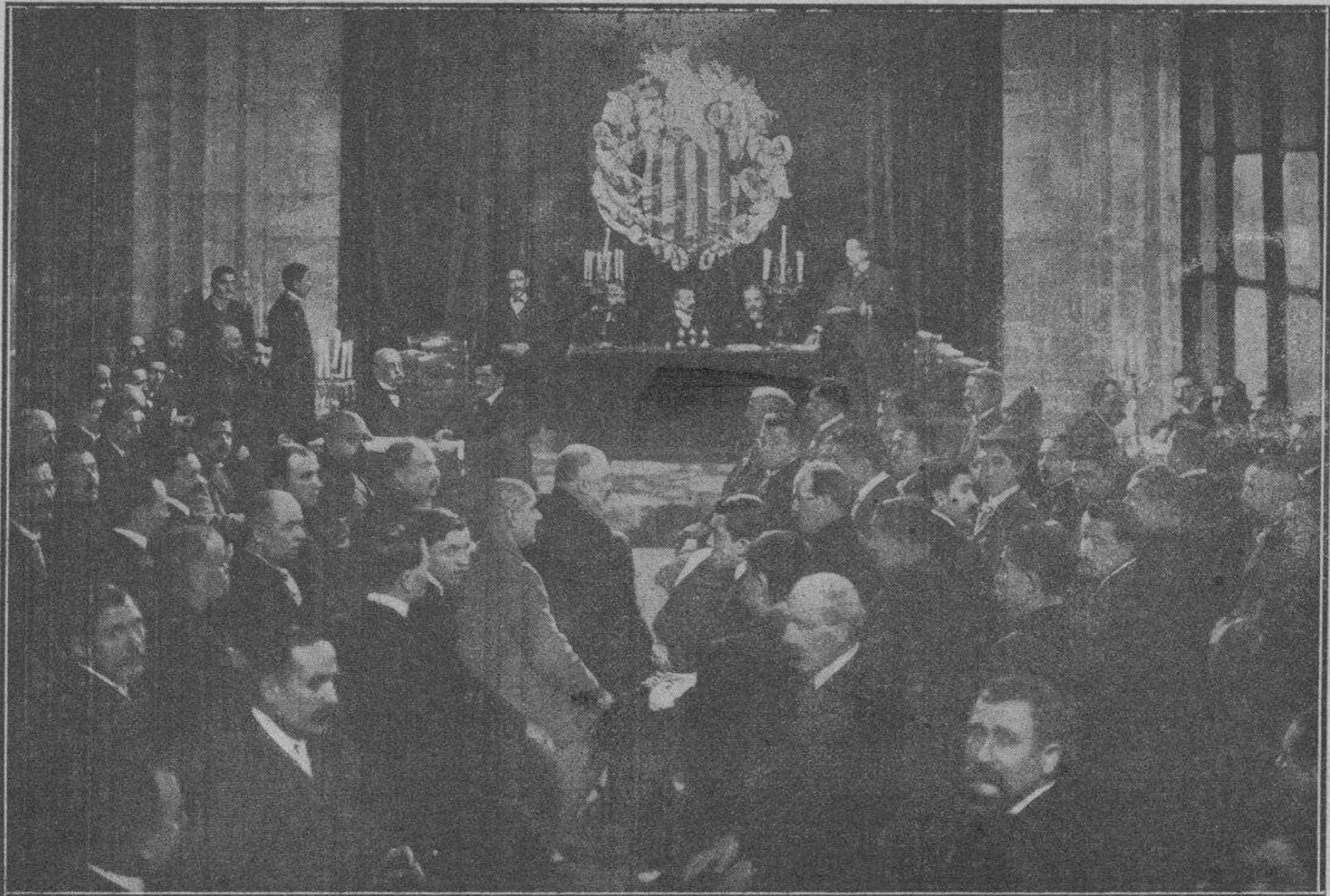
—Creo que sí...

La familia se alborozaba y transcurre la noche entre

No por madrugar amanece más temprano



Quiso adelantar la fecha de pedir algo á los Magos y le ha costado un disgusto el regalito.



Acto de constitucion de la *Federacion provincial de panaderos de Barcelona*, celebrado el 2 del actual en el vestíbulo de la Casa Lonja.

alegres calendarios y agradables cábalas, que pronto han de quedar cruelmente desvanecidas, pues Vega de Armijo no se acuerda siquiera de que en Barcelona vive un ciudadano que se llama Nebot y que espera ser alcalde de Barcelona

Otro que tal baila, Forgas; apenas se enteró de que el Gobierno estaba en crisis tuvo una idea que le pareció colosal y se apresuró a ponerla en práctica.

Fué á Telégrafos y, despues de redactar varios borradores, depositó en la ventanilla un despacho dirigido á don Antonio Maura.

El empleado permaneció largo rato deletreando el telegrama y se lo devolvió á Forgas diciéndole:

—No se admiten despachos redactados en dialectos.

—¡Pero si está escrito en castellano! protestó Forgas tan sinceramente que el telegrafista por poco revienta á fuerza de reir.

El despacho decía así:

Antoniu Maura—Madrid. Conté haditsion apollonio. —Forgas.

Y ¡claro está! el telegrafista había creído que estaba escrito en bizkaitarra.

En los centros oficiales los días de crisis se observa un cambio radical en las caras y en la manera de hablar de los empleados. Los más serviciales parecen rebelarse y ráfagas de emancipacion orean las oficinas y antesalas.

En el Ayuntamiento, García, cuando sospecha que la crisis determinará un cambio de alcalde, se rejuvenece, y al pasar recados y abrir y cerrar la puerta de la Alcaldía no inclina tanto el espinazo, se olvida del ceremonioso vucencia y trata á los alcaldes dimisionarios con tanto desden como á cualquier Palau ó Valentí Camp.

¡Tienen mucho de amargo las postrimerías del Poder!

Que lo diga Manzano, si no, para quien la crisis ha sido una especie de cáliz de hiel que vino á turbar traidoramente la más plácida de sus digestiones.

La noche en que dimitió Lopez Dominguez el buen hombre estuvo en el Liceo fingiendo una indiferencia y un buen humor que estaba bien lejos de sentir.

Terminada la funcion salió del teatro, advirtiendo con despecho que los polizontes que estaban en el vestíbulo apenas se dignaban saludarle.

Indignado, casi ciego por la ira, llegó al Gobierno y llamó á Tressols, á quien, por cierto, acababa *Memento* de leerle la noticia de la crisis ministerial.

Entra el policía en el despacho serio y displaciente, y Manzano le pregunta á boca de jarro:

—¿Quién estaba esta noche en el vestíbulo del Liceo?

—Creo que el cabo Cucala contestó con sequedad Tressols.

—Pues hay que aplicarles un correctivo á él y á todos los agentes que estaban por allí. Me han faltado á mí, ¡al gobernador! Pasé por su lado y ni me saludaron.....

—¡Pudé estaban distraídos!

¡.....!

Tressols, despues de escuchar impávido el más tremendo recorrido, lejos de humillarse, como otras veces, replicó altanaramente:

—Bueno; y á mí ¿qué me explica de todo eso? Tómeselo como vulgui, que á mí, en cumpliendo, todo me es igual....

Y salió del despacho altivo, majestuoso, mirando con desprecio al pobre Manzano, que se revolvió en su sillón aplanado por la brutal realidad de la crisis.

TRIBOULET.

REVOLTITO

¡Qué semanita de cartas!
¡Qué tragín para Correos!
¡Qué modo de gastar sobres!
y ¡qué consumo de sellos!

Dió comienzo la semana
con la cartita del *cuento*
con que fué Moret por lana
buscándose su esquileo.

Que el ejemplo de Moret
sirva á todos de recuerdo;
quien con malas cartas juega
es fuerza que pierda el juego,
y quien á *censor* se mete
con argucias y á destiempo,
sobre perder la partida
sienta plaza de fullero.

A la carta de Moret
otras cien cartas siguieron,
las unas con dimisiones,
las otras con nombramientos.

Canalejas escribió
una carta dimitiendo
y en otra Montero Ríos
dimitió por no ser menos.

Estas cartas de renuncia
obligaron al Gobierno
á hacer cartas credenciales,
que aquí á rey muerto, rey puesto.

Los marinos por su parte
se juntaron y escribieron
para protestar que Alba
entrase en su ministerio.

Y esta carta clara y breve,
le sirvió al ministro electo
de carta de navegar
huyendo y con rumbo incierto.

Además de estas misivas
ha recibido el Gobierno
mil cartas de liberales
y más de dos mil de neos;
en las primeras se hablaba
de la miseria del pueblo
y en las otras se pedía
la Inquisición por remedio.

Este exceso de escritura
no sé si es malo ó si es bueno;
mas lo anoto por que conste
que ahora, como en otros tiempos,
en nuestras cosas erramos,
y en España nos perdemos
cuándo por carta de más,
cuándo por carta de menos.

..

Los marinos no han querido
á Cobian y muy en serio
su renuncia han exigido,
quedando Cobian corrido,
vestido y sin ministerio.

Este chasco inesperado
al Gobierno le ha creado
un compromiso muy grave,
y el pobre marqués no sabe
qué hacer con el expulsado,
y alguien, con muy buen sentido,
diestramente ha discurrido,
por salir de la apretura,
que venga aquí convertido
en gobernador de altura.

Y yo, en cuanto lo leí,
dije contento: Sí, sí,
que le den aquí acomodo,
que nos le manden aquí,
que aquí lo tomamos todo.

MANUEL GIL DE OTO.

El presidente de tanda



Después de mucho buscar
y de mucho discurrir
un cabo de vela hallar
se logró, para esperar
lo que tenga que venir.

HIGIENE POLITICA

CONSEJOS MUY PRÁCTICOS

Tal se ha puesto la política y tales están los políticos, que va siendo cosa de adoptar medidas higiénicas y aun de someter á aquélla y á éstos á la *Higiene especial*, de la que tan buenos cuartos sacan los gobernadores.

Sí, decididamente la política es cosa de higiene y de sándalo en cápsulas.

Por eso, carísimos lectores, me he creído en el

caso — ¡mil pesetas al que los presente mejores! — de dar á la publicidad algunos consejos, enteramente inútiles, pero muy higiénicos.

Helos aquí:

No te levantes al rayar el *Alba*, que no por mucho madrugar se es ministro más temprano ni más tiempo.



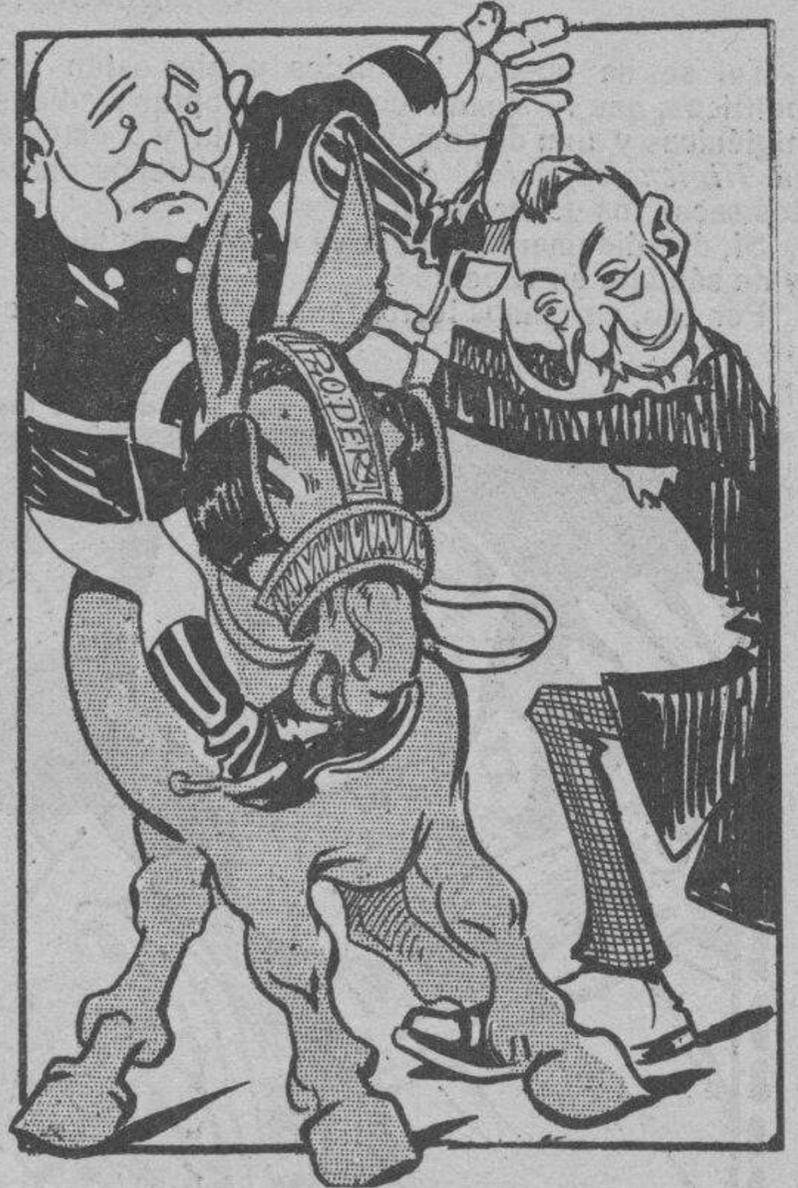
Estos son en realidad los únicos que aquí hacen y deshacen ministerios

LA PRIMERA CRISIS

(Cuento viejo remozado.)



—Don Segis, ¿quiere usted ayudarme á subir...
—Con mucho gusto, general.



—¡Por Dios, don Segis! Lo empuja usted tanto que me caigo.

— Cuando alguien diga que no tocas pito, pita para convencerle de lo contrario, y aun es mejor que pites siempre. Esto desarrolla los pulmones y aleja los Ministerios putrefactos.

— Despues de comer no leas cartas de Moret... y antes tampoco. Siempre producen bascas.

— Si entras en el Senado procura no coger un constipado, pues hace un frío horrible en el salon y entre aquellos asientos corren para Moret muy malos vientos aunque funcione la calefaccion.

— Si Moret te ha designado para ministro, vete á hacer gárgaras.

— Si pides la palabra, habla siempre tan claro como Labra.

— Para ser ministro de Estado no basta llamarse Perez Caballero. Vale más ser lo último que lo primero.

— Cuando seas propenso á los catarros imita á Montero Ríos liándote la manta á la cabeza y quedándote en casa.

— Al presentar la ley de Asociaciones mírate en la casaca si hay botones.

— Busca un amigo fiel y no fies en él, y aun menos si le hiciste algun favor ó de Madrid señor gobernador.

— Más vale Tabacalera en mano que cartera volando, si no quieres correr el riesgo de quedarte Delgado.

— Es muy malo para el reuma hacer política hidráulica en invierno. En estas temporadas sólo á los maletas se les permite *mojarse los dedos*.

— No deben comentarse los sucesos de actualidad, ni menos hacer crisis... con la capa puesta.

— Si eres señora y quieres hacer política clerical pon tela metálica en los cristales, pues los mítins devotos suelen pagarse con los vidrios rotos.

— *Lo saben las madres...* Algunas por meterse en intrigas de once varas pasaron las de Caín y... la frontera.

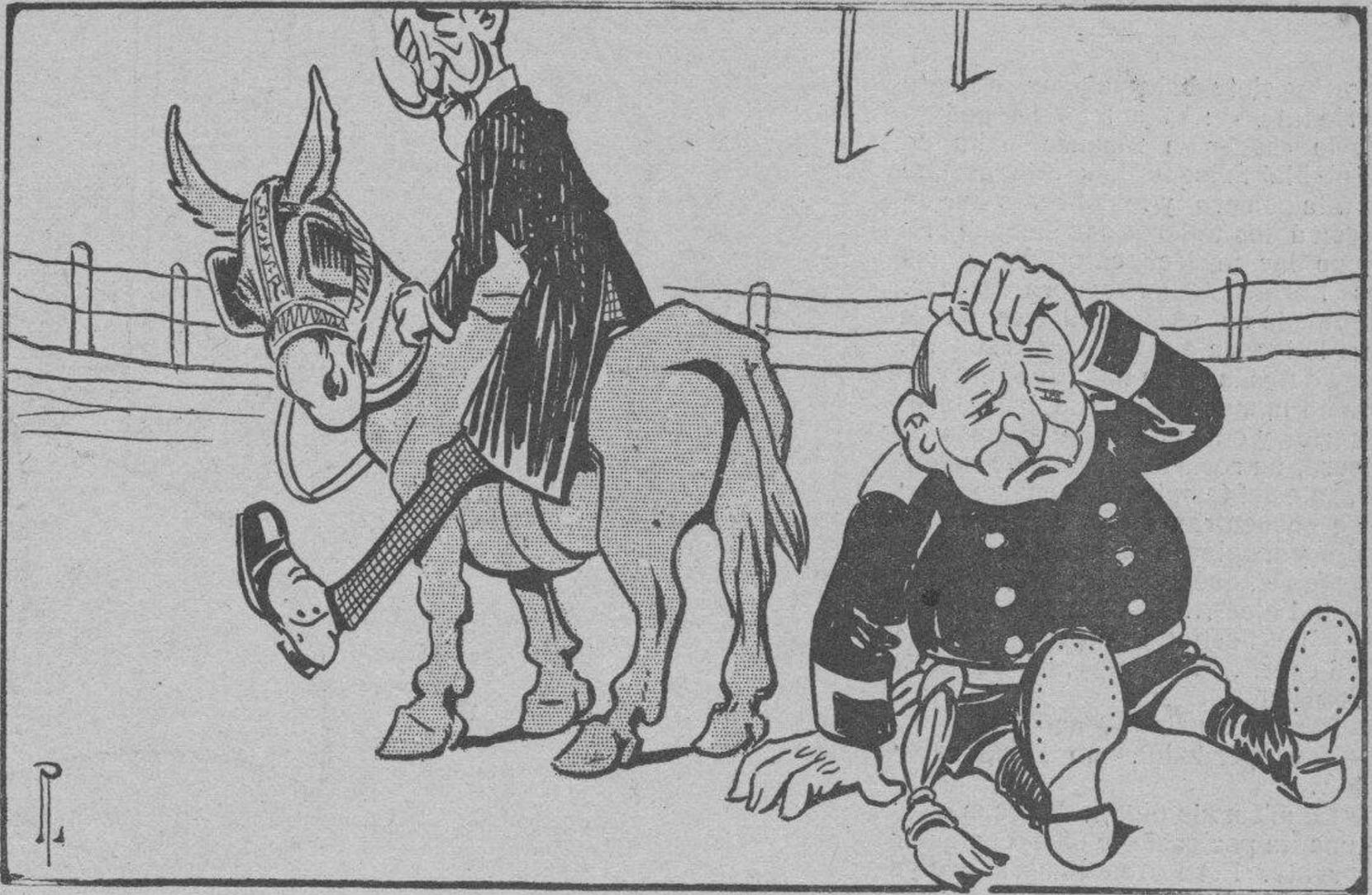
— No cuentes con Romanones porque puede fallarte en ocasiones.

— Lo mejor de las cartas es no mandarlas.

— Hay cosas que siempre *sientan mal*, como, por ejemplo, á un Cristo un par de pistolas y á Moret un par de epístolas.

LA PRIMERA CRISIS

(Cuento viejo remozado.)



—Vaya, general, ya que no quiere usted montar, me subiré yo en el burro.

Si el sombrero de ministro te viene grande no te lo pongas, porque como tiene plumas, te se escapará de la cabeza *cual piuma al viento*.

Y ahora, para terminar, cantemos con música del Mambrú:

Moret se fué á la... esa
y ya no volverá.
¡Bien le hicieron la Pascua
sin llegar Navidad!

Y sonríanse ustedes de todos estos liberales
dinásticos de colores. Es el mejor consejo.

JERÓNIMO PATUROT
Consejero de la corona y de ustedes.

¡VAYA UNA SUSTITUCION!

Unperiódico aboga por que reaparezca el león que figuraba en el timbre del papel sellado y que fué sustituido por una matrona que representa la nacion, de diferentes colores en cada clase.

Soy de la misma opinion; porque quitar el león como el que no quita nada me pareció una *alusion* demasiado intencionada.

Del papel, á la cabeza, el león, terrible y fiero, recordaba la grandeza,

el valor y la nobleza del sufrido pueblo ibero.

Pero hoy, que se desmorona esta nacion, que blasona de su pasado poder, nos ponen una matrona, es decir, una mujer.

Mujer que á la humanidad dirá, á pesar de su traza que revela majestad, que ahora es la *debilidad* la que distingue á esta raza.

Por cada clase un color nos presenta esa mujer; pero yo abrigo el temor de que la vamos á ver siempre roja... de rubor.

Y exclamarán altaneros, viendo esa póliza extraña, del papel, los extranjeros: —*¡Vaya un papel*, caballeros, que hace el Gobierno de España!

No es esa, no, la manera de que la gente extranjera dé importancia á esta nacion. ¡Lo que es si en mí consistiera reaparecía el león!

Mas ya qué borrar no puedo ese timbre, que pregona nuestra decadencia, accedo á que dejen la matrona... ¡pero mamándose el dedo!

JOSÉ RODAO.

DIÁLOGOS MATUTINOS

Son las siete de la mañana; se siente un frío intenso; el sol no ha podido todavía rasgar la finísima malla de una niebla húmeda. Las criadas que van á la compra y los obreros que se dirigen á los talleres caminan de prisa, con las narices coloradas y los ojos llorosos. Una señora gruesa, arrebujada en su mantilla, se dirige hacia la iglesia de Belén; otra señora, alta y delgada como una espátula, que lleva en la mano izquierda tres devocionarios y en la derecha, á guisa de pulsera, un rosario cuajado de medallas, sale del templo. A un mismo tiempo se encuentran en los escalones de piedra y tropiezan una contra otra.

— ¡Jesús, qué animal! Pero, ¿no tiene usted ojos?...

— ¡Qué bestia! Por poco me hace usted caer... Pero, calle, ¡si es doña Hortensia!

— Pero, ¿es usted, Manolita?

— Hija, perdone... no había reparado...

— Lo mismo le digo... A veces pierdo una la paciencia y dice cualquier disparate. Pero ¿tan temprano y ya se va á casa?...

— Hija mía, estoy aquí desde que abrieron la iglesia... Ya sabe que estamos en el mes de Animas; hoy me tocaban los *sufragios*, tenía que confesar y comulgar, y como el P. Bofill tiene tanta parroquia, si no anda una lista se pasa usted aquí toda la mañana. Mi marido quiere estar á las ocho en el almacén, y ya sabe usted el genio que gasta... He de darle yo el desayuno... ¡Ay, hija! ¡Y qué cruz la del matrimonio! Las señoras católicas no nos debíamos casar nunca.

— Sí; ¡á quién se lo va usted á decir!... Hace tres días que me tocaba la Comunión y no he podido venir hasta hoy, y para eso he tenido que decir que iba á visitar á mi sobrina Carlota, que estos días ha dado á luz otra vez...

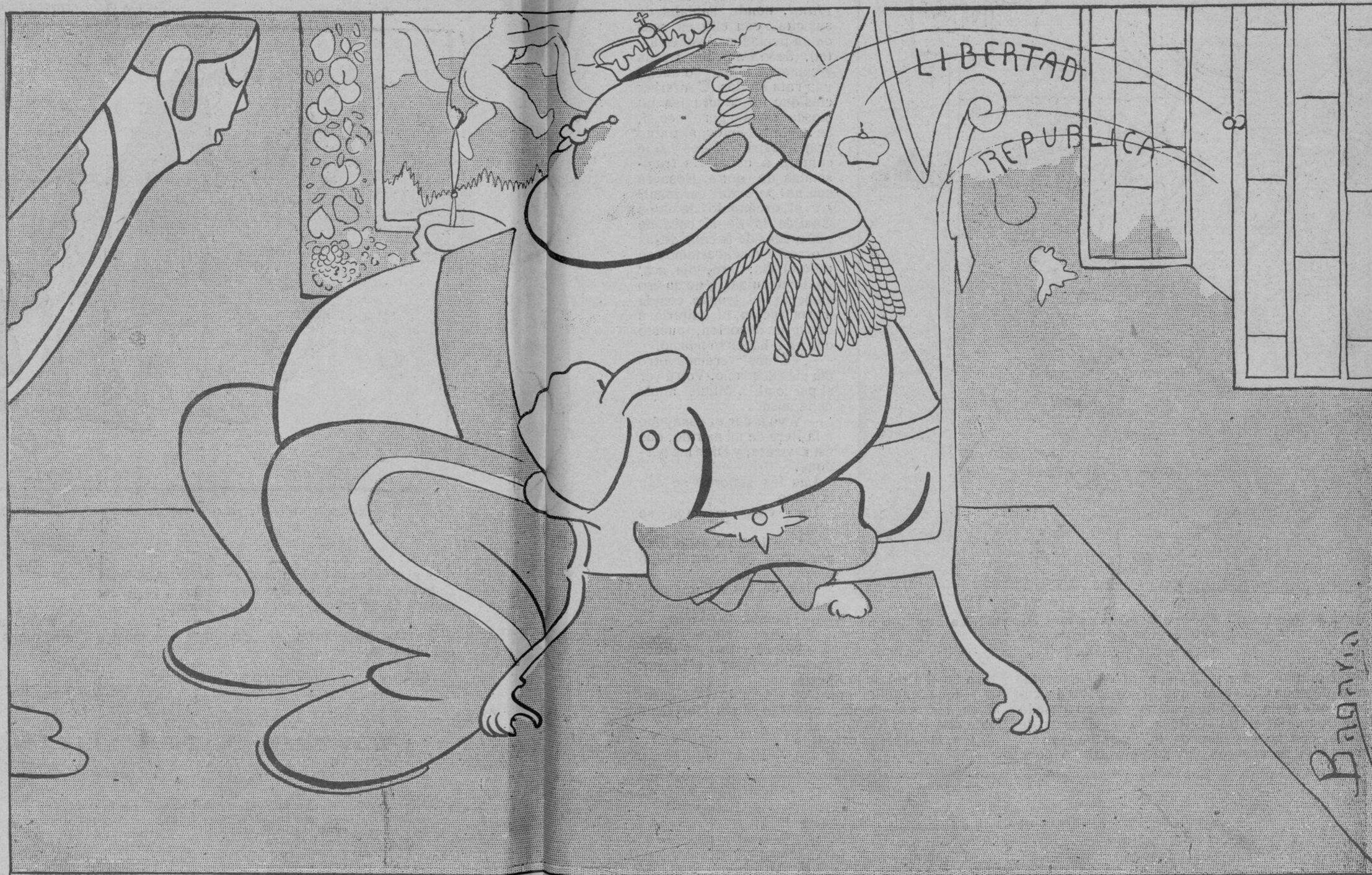
— ¿Otra vez? ¡Jesús qué coneja!

— ¿No ve usted que como esas gentes no tienen religión no piensan más que en porquerías? Pues, como le iba diciendo, mi marido cada día se vuelve más irreligioso, y á todas horas me está diciendo que la verdadera religión de una madre de familia consiste en cuidar su casa, agradar á su esposo y velar por sus hijos... Yo le cuento todo esto al P. Miguel y él me dice: Castíguele usted por donde más le duela, y yo, ¡qué risa!, me he inventado una dolencia especial, y...

(Las dos señoras cuchichean al oído y ríen á carcajadas.)

— Me hace mucha gracia la ocurrencia; lo que no invente el P. Miguel...

— Y tiene razón... Ellos quieren poner coto á nuestro fervor religioso, pues pongamos nosotros coto á sus... caprichos.



La corriente me mata; cierra la ventana antes que el viento se me lleve la corona

— ¡Ja! ¡ja! ¡ja!

— ¿Conoce usted á esta que ha entrado y que nos ha mirado de reojo?

— Ya lo creo, hasta los perros la conocen. Es la presidenta del Apostolado, esa que dicen que si tiene ó no tiene con el marqués de...

— Sí, lo creo; tiene tipo de cualquier cosa.

— Hija, lo que es ahora está perdida esta iglesia y, dicho sea entre nosotras y que no sirva de murmuración, pero casi todas las que se han cal-

zado los mejores cargos de las Hermandades no tiene el demonio por donde desecharlas... Hay en esa Congregación del Carmen y en esas Conferencias cada púa...

— ¿Y dónde me deja usted las Hijas de María? Ahí está Clarita Arroyo, que no existe empleado de la Tabacalera con el que no haya tenido sus más ó sus menos; Elisa Boldú, la hija del coronel, que lee novelas durante el sermón; Paulina Corrales, que... ¡pásmese usted, señora! hasta con los vica-

rios de la parroquia se metía en] llos... ¿Pues y la tesorera, aquella americana que se gastaba los fondos de la cofradía con un teniente de caballería? ¿Y Lolita Brú? ¿Y Purita Bassols? ¿Y Carmencita Nogal? ¿Y...?

— Pues, hija mía, si yo le hablase á usted de las Conferencias se quedaría usted helada. La mayor parte se meten aquí por figonear, darse tono y atrapar lo que se pueda. Hay aquí cada lio de mil demonios, y si no fuera porque acabo de recibir á



Don Alejandro El Terrible yendo con sus aguerridas huestes en auxilio de los revolucionarios portugueses.

Dios Nuestro Señor y no quiero pecar, le contaría lo de doña Consuelo, que ahora se ha descubierto que tenía dos hijos con un tendero casado de la Boquería; el llo de Rosa, la del almacén de tejidos, con un capellán de la Trasatlántica; las cartas que se cayeron del devocionario á doña

tuza en el atrio de la iglesia.

Y doña Manolita entra en el templo santiguándose fervorosamente, mientras doña Hortensia sale disparada Ramblas abajo.

¡Oh, las señoras católicas!

FRAY GERUNDIO.



A juzgar por lo que dicen los moretistas, á don Segis le ha sorprendido que hayan sido un soplo para él las dulzuras del Poder, que merced á un soplo conquistó.

Esta sorpresa prueba que el señor Moret no conoce bien los refranes castellanos, ó, cuando menos, no conoce uno antiquísimo que reza que

*Soplar y sorberse el poder
no puede á un tiempo ser.*

Y además de desconocer don Segis nuestro vasto refranero, desconoce ciertos axiomas que los demás mortales sabemos desde chiquitos.

Por ejemplo, no hay quien ignore que las mismas causas pueden producir efectos contrarios.

Demostración:

El señor Moret sopló valiéndose de una carta y le encargaron de formar Gobierno.

Al día siguiente el pueblo de Madrid sopló valiéndose de pitos, que hacen más ruido que las cartas, y se deshizo el Gobierno que acababa de formar el señor Moret.

**

Aquel cura de Chatenay, Delarue, que sedujo á una señorita y huyó con ella á Bruselas, vuelve al redil de la Iglesia despues de su afortunada *tournee*.

Yo, en su caso, hubiera hecho lo mismo, con una segunda intencion piadosa.

La de enamorar á otra oveja y arrepentirme nuevamente.

Pero ese ensotonado es muy capaz de llevarse esta vez cuatro chicas á Bruselas.

**

No deja de tener gracia el ingenioso apóstrofe que un orador dirigió, en el teatro Principal, á los admiradores de don Francisco Pi y Margall, recordándoles que ante todo debían gratitud eterna á los padres del inolvidable repúblico.

“Sin esos padres—afirmó—, Pi y Margall no hubiera existido y no podríamos honrarle como se merece.”

Es cierto; pero también hay que tributar elogios á los otros antepasados, sin los cuales no hubiera venido á este mundo el señor don Francisco Pi y Margall.

Además, todos los loores corresponden íntegramente á la primera pareja arrojada del Paraíso por aquel Maura de los tiempos primordiales que se llamó Criador de todas las cosas.

**

Hace mucho tiempo que el gas del alumbrado no alumbr.

Los periódicos no se quejan, á pesar de decirse amigos de las luces.

Un curioso que ha preguntado las causas de este silencio y de la pésima calidad del gas, logró averiguar que se están haciendo reparaciones en la fábrica. Los diarios no pueden protestar contra tales mejoras, que darán por resultado un gas esplendente dentro de dos siglos.

**

El número de mitins celebrados en estos días ascienden á más de treinta.

Contando diez oradores por cada mitin, la cifra de los discursos pronunciados se eleva á 300. Un orador habla 30 minutos y emite aproximadamente 3,000 palabras—3,000 necedades—, lo cual dan un promedio de 900,000 vocablos.

Beaucoup de bruit pour rien.

**

Un semanario lerrouxista pinta al rey de Portugal huyendo de su patria en velocísimo automóvil.

Pero ahora resulta que Luis está en su Palacio de Cintra.

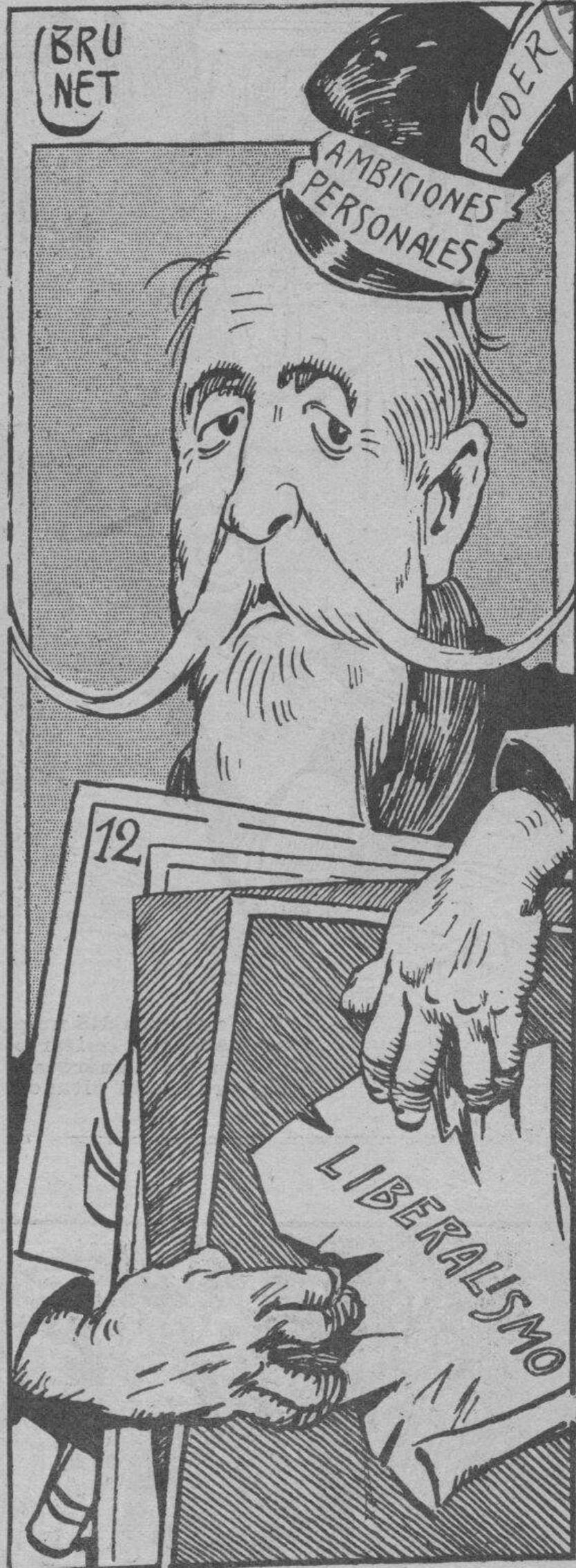
Los ciegos sueñan que ven. Más feliz todavía, el tal semanario sueña lo que no ha visto.

**

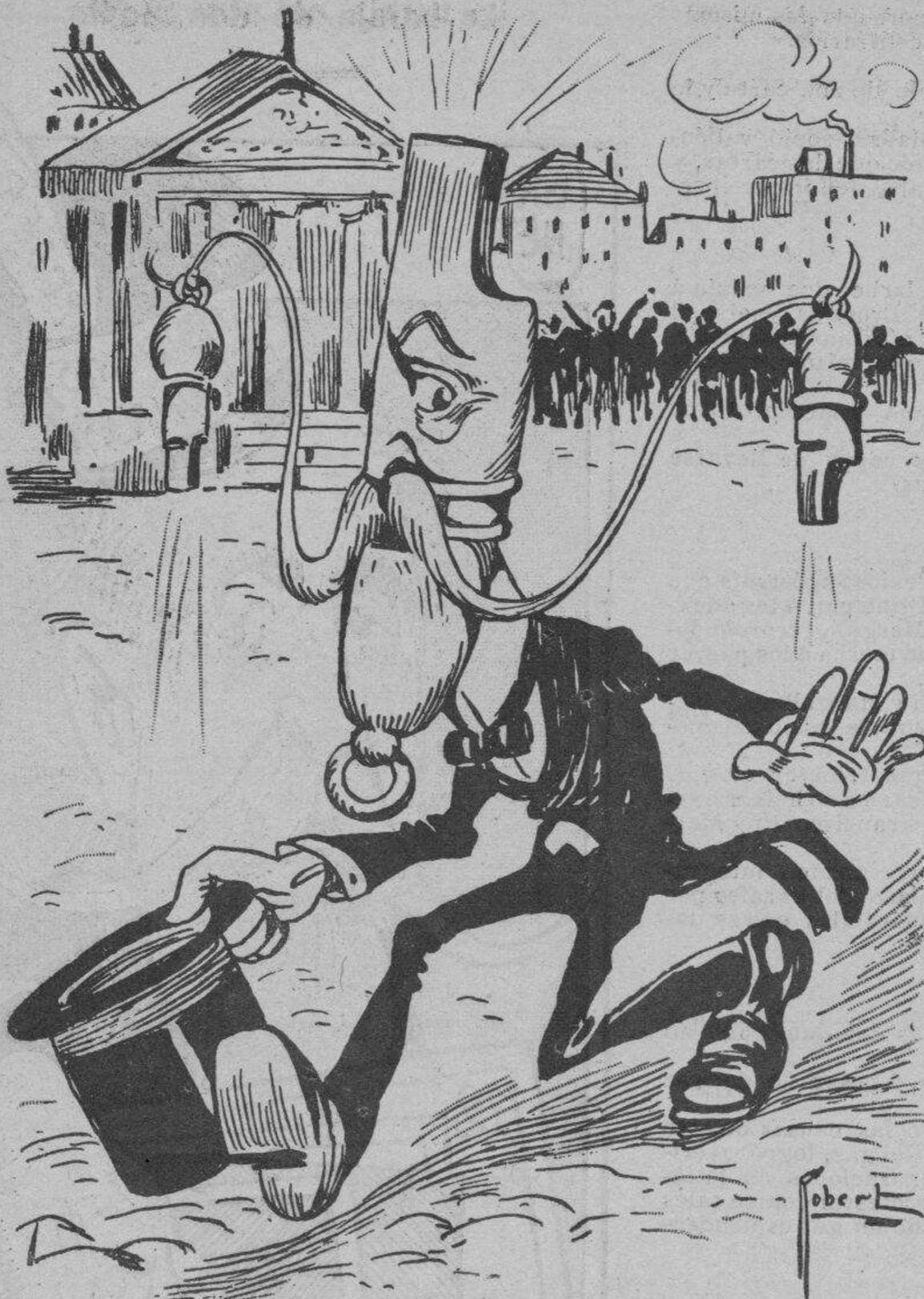
Un periódico católico, luego de dar cuenta de las manifestaciones de desagrado de que fueron objeto en Madrid dos obispos, dice, lleno de santo júbilo, que aquellos salvajes (bien se comprende que, según el periódico católico, los salvajes eran los que silbaban, no los obispos) no lograron su deseo de herir á los preladados porque el Señor velaba por ellos.

Pase como buena la razon; pero es el caso que el prior de cierta Orden que tuvo el mal acierto de meterse entre los que protestaban contra la preponde-

La baraja de don Segls



Durante algunos años tendré que quedarme en casa con mis cartas haciendo solitarios.



Con su carta diS un pitido
y el pueblo por imitarlo
pitó con tanta energía
que Moret salió pitando.



Sólo dieron un concierto y no hicieron más que desafinar.

rancia irritante de los clericales resultó herido en una mano, por lo que á nosotros se nos ocurre preguntar al colega que tan bien enterado parece estar de las cosas de allá arriba: á los modestos priores, ¿no les alcanza la protección divina? Si es así, protestamos una vez más contra los irritantes privilegios de los prelados.

Y conste, antes de que el colega católico eche á mala parte nuestros leves comentarios, que por lo que toca á la buena fortuna de los dos obispos que resultaron ilesos somos los primeros en celebrarlo. O, para ser más verídicos, somos los segundos, porque los primeros serían, seguramente, los interesados.

Celebramos, repetimos, su buena fortuna; pero conociendo como conocemos lo ocurrido, no podemos atribuir su salvación á un origen tan excelso como el apuntado por nuestro piadoso colega.

Los dos señores obispos se salvaron de una zorra (la cosa no hubiera pasado de ahí) gracias á la protección que les prestaron dos humanitarios comerciantes en cuyos establecimientos se refugiaron á toda prisa los dos prelados.

El pobre prior no encontró á mano tienda donde refugiarse, y por eso tuvo la desgracia de resultar levemente herido.

Conste, en honor del [prior,
que no auxilió á los prela-
[dos
más Señor
que dos buenos y asusta-
[dos
tenderos al por menor.

**

Se ha silbado á la duquesa de Bailén porque, según parece, ama á los pobrecitos frailes.

En este caso, que me silben á mí, porque yo también venero á las esposas del Señor y del Gran Señor.

Sobre todo á las que son muy guapas.

**

En la hora crítica el pueblo de Madrid no se acordó para nada de Lerroux.

Si no se acordó es porque se lo sabe de memoria.

**

Vega de Armijo se propone vivir mucho tiempo en medio de las dulzuras del Poder. Tal vez piense en gobernar aun despues de muerto. Lo celebraríamos, aunque sólo fuese para ver cómo parece Maura en la tristeza del ostracismo.

Juego diplomático. Entre los telegramas que ha recibido Navarrorreverter figura uno muy expresivo del Raisuli. No podía faltar. Estaba escrito.



—Puso todo su saber en fraguar una traicion y hubo quien pagó su accion concediéndole un poder que no disfrutó el soplón.

CONCURSO EXTRAORDINARIO

Segundo Concurso Extraordinario

PREMIOS

Un gramófono, un reloj de oro y un grupo escultórico

Núm. _____

Nombre _____

Domicilio _____

Una vez más nos creemos en el caso de corresponder á los constantes favores recibidos del público ofreciendo el segundo de los concursos extraordinarios con premios de verdadera valía.

Tres son los premios de nuestro segundo concurso extraordinario. El primero consiste en un magnífico gramófono, colocado sobre un mueble soporte muy elegante, construído de manera que la bocina se encuentre en las mejores condiciones exigidas por la acústica. La bocina es de cobre y sus dimensiones permiten escuchar los discos al aire libre á una distancia de quinientos metros. La misma



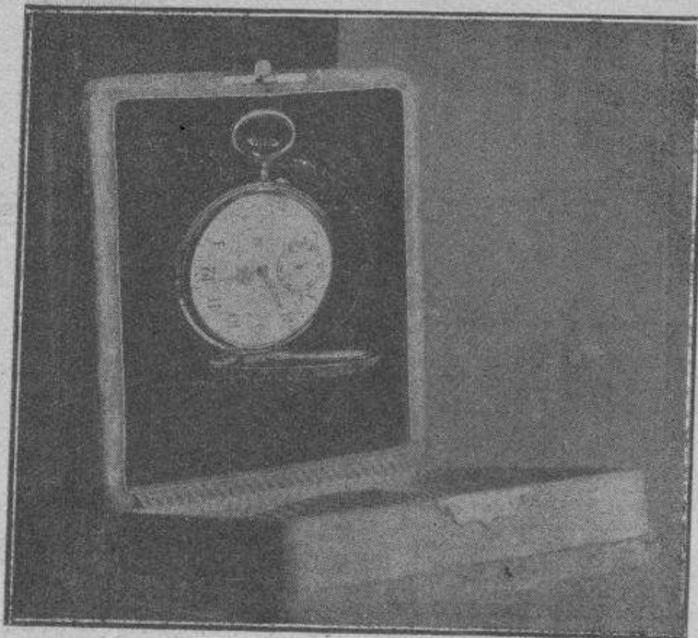
bocina sirve igualmente para dar audiciones en un salon sin que dé una gran resonancia.

El segundo premio consiste en un reloj de oro para caballero.

El objeto de arte que se destina á tercer premio es un hermoso grupo escultórico en bronce.

Los adjuntos grabados dan idea de los referidos premios

El gramófono hállase expuesto en el almacén de objetos de música de don Juan Ayné, calle de Fernando, n.º 53. El reloj, adquirido en "El Re-



gulador', puede verse en la propia joyería, Rambla de las Flores, esquina á la calle del Carmen. Y el grupo escultórico está expuesto en la casa donde ha sido adquirido, que es la de los Hijos de la Viuda Correa, calle de Fernando, n.º 12.

En este concurso extraordinario únicamente podrán tomar parte los actuales suscritores y los que se suscriban hasta el día 18 del corriente, en que terminará el plazo fijado para la admisión de talones.

Los que deseen optar á los premios ofrecidos deben escribir con la mayor claridad en el talon que se acompaña las cifras que deseen. El premio primero se entregará al que envíe el número exacto ó más aproximado al que en el sorteo de

Navidad, de la Lotería Nacional, obtenga el premio mayor; el segundo premio al que envíe el número igual ó más aproximado al que obtenga la segunda suerte, y el tercero al que coincida con el número que obtenga el tercer premio de la Lotería ó más se aproxime á él. Dicho sorteo consta de 44,000 billetes y se celebrará el día 22 del actual.

En el caso de que dos ó más de los que opten á los premios envíen números que despues resulten favorecidos con algunas de las tres suertes ó se aproximen á ellas por igual, nos atenderemos á las siguientes condiciones: Si los favorecidos se ponen de acuerdo respecto al modo en que debamos hacer entrega de los premios, decidiremos la cuestion en la forma que los interesados convengan por unanimidad. Y si entre los mismos no hubiere avenencia, entonces mediante un sorteo



se determinará á quién deban corresponder los premios. En todo caso el sorteo se efectuaría en nuestra Administracion, en presencia de los interesados y en la forma que éstos prefieran.

Los talones, como queda dicho, se admitirán hasta el día 18 del corriente. En el número correspondiente al 2º daremos cuenta del resultado del concurso. En los talones, á más del número, habrá de consignarse el nombre del remitente, su domicilio y poblacion de su residencia.

Los talones remitidos por quienes no sean suscritores los inutilizaremos. Cada suscriptor podrá remitir los talones que tenga por conveniente.



PROBLEMA

(De José Sabatés Font)

Cinco accionistas de una Compañía han cedido sus acciones con un beneficio total líquido de 100.000 du-

ros. Las acciones del primero y cuarto tenían un valor de 17.500, las del segundo y cuarto 22.500, el tercero 250 menos que el segundo, el cuarto la mitad de las que poseía el segundo y, finalmente, entre todos tenían un capital de 72.250. Averigüese el capital de cada uno y lo que ganó cada accionista.

CHARADA

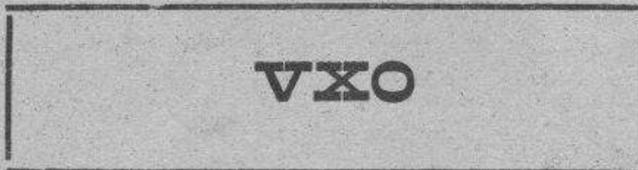
(De José Prats Serra)

Dedicada á FELIPE UBACH

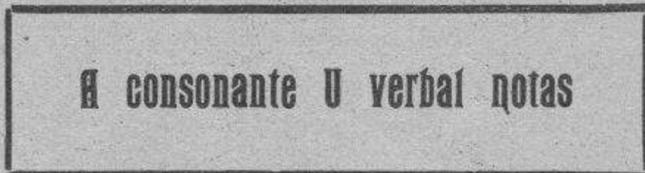
Es quinta tercia animal,
preposicion la primera,
es mi cuarta musical,
animal dos, y total
Luisa está como hechicera.

JEROGLIFICOS COMPRIMIDOS

(De Francisco Pineda Roca)



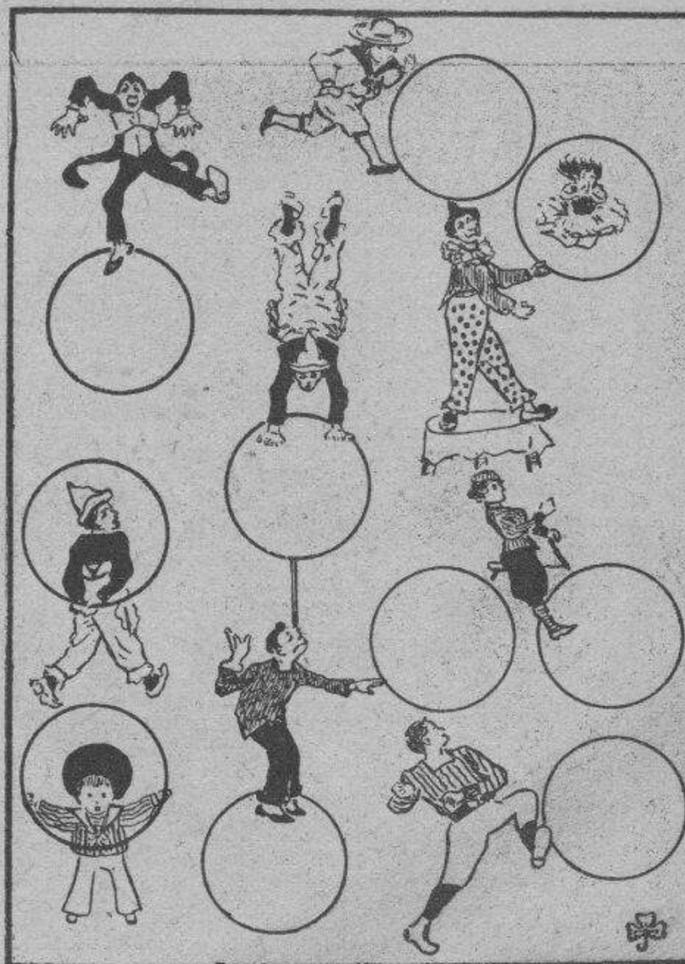
(De Manuel Colomé)



SOLUCIONES

Al concurso núm. 26. — SOMBRAS

AL ROMPECABEZAS CON PREMIO DE LIBROS



A LA TARJETA ANAGRAMÁTICA
La reina mora

A LOS PROBLEMAS

Al hijo mayor le correspondieron 30.000 duros y 20.000 al menor. La fortuna del padre ascendía, por consiguiente, á 50.000 duros.

El número 30.

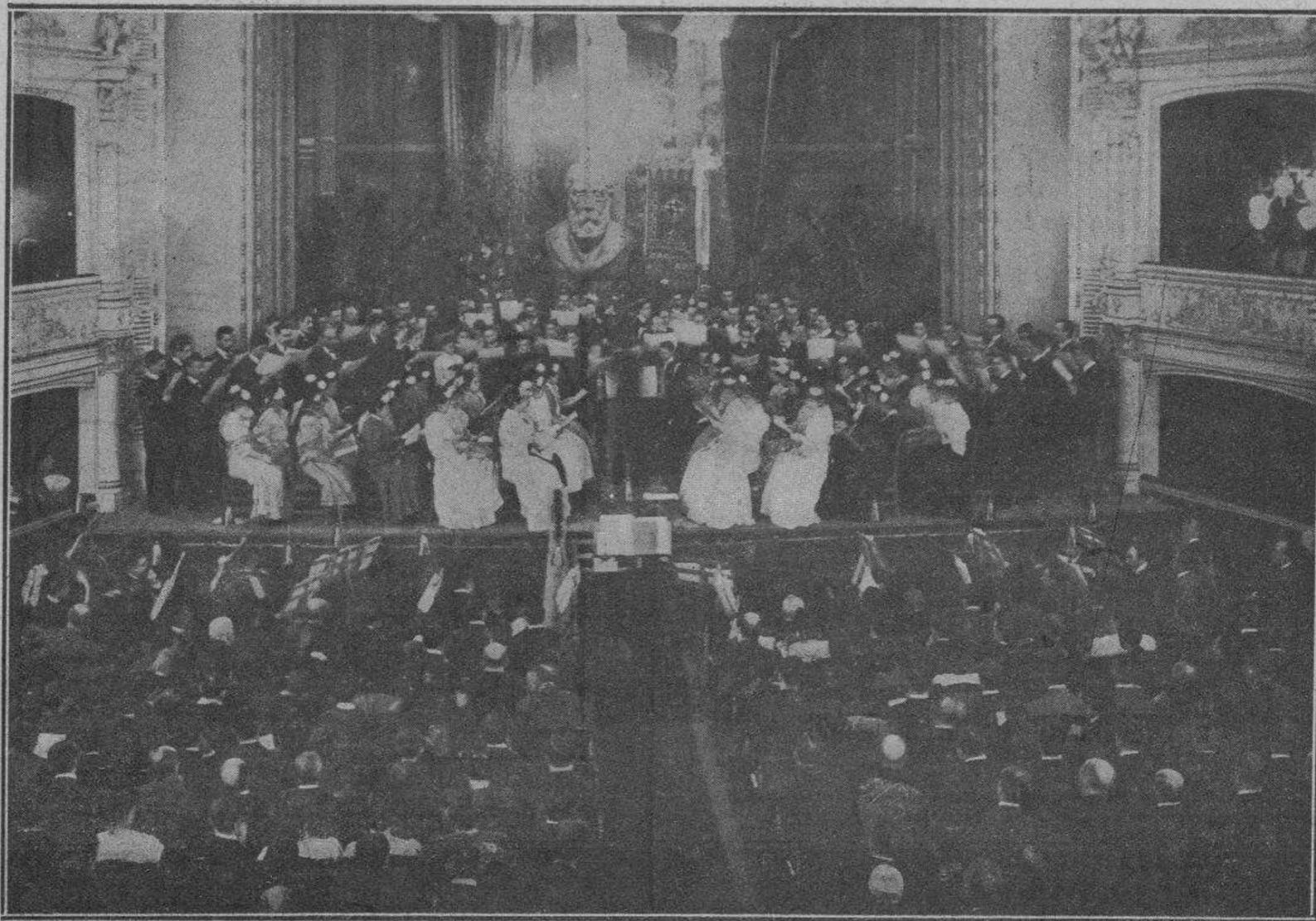


(Correspondientes á los quebraderos de cabeza del 24 de Noviembre)

A LOS JEROGLIFICOS COMPRIMIDOS
Recadero.—Dardos

Al segundo jeroglífico: Angel Otzet, José Prats Serra, Miguel Ferrer Dalmau, Juan Salvador, Vicente Salvador, Isidro S. Pallarés y José Fernandez.

A la tarjeta anagramática: Eulalia Guitart, Miguel Ferrer Dalmau, José Fernandez, Miguel Torrens y Pedro Lorenzo.

En honor de Pi y Margall

Aspecto del escenario del Teatro Principal mientras cantaba el "Orfeo Barcelonés" en la velada celebrada por los federales el 29 del pasado, para conmemorar el V aniversario del fallecimiento del patriarca del federalismo español.



Aspecto general de la platea del Principal durante la fiesta federalista.